

Mensaje Pastoral
En el 25 Aniversario de la Erección
de la Diócesis de Escuintla

“EN TUS MANOS, SEÑOR”

(Salmo 86, 4)

A las Diócesis hermanas de la Iglesia Católica en Guatemala

Al Presbiterio, Seminaristas y Religiosos(as)

A los Agentes de Pastoral

A los Amigos y Benefactores de la Diócesis de Escuintla

A los Hombres y Mujeres de buena voluntad en la sociedad escuintleca

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos:

Con la inmensa alegría de vivir el 25 Aniversario y Bodas de Plata de la Iglesia Diocesana en Escuintla, elevamos al Señor nuestra acción de gracias y renovamos el sentimiento con que hace veinticinco años se iniciaba una nueva etapa de discipulado y misión en la tierra escuintleca: “En tus manos, Señor”, como lo hacía el orante rey David, quien confiaba su existencia al Señor, al mismo tiempo que le suplicaba “Enséñame tu camino, quiero vivir según tus enseñanzas. Haz que me consagre a ti de todo corazón, para que te pueda honrar como es debido. Señor mi Dios, yo te alabo de todo corazón: adoraré tu nombre por siempre” (*Sal 86,11-12*).

En efecto, la acción de gracias diocesana por el don de la vida nueva en Cristo, se ve acompañada de la súplica por el crecimiento en el discipulado-misión que se abre siempre en el maravilloso horizonte de los amados, llamados y enviados; es decir, de los hijos de Dios en la Iglesia escuintleca, puestos en esta tierra para ser sal, luz y levadura el Reino (Mt 5, 12ss; 13,33): ¡gracias, Señor por nuestra vida de Fe...gracias por tu presencia constante en estos veinticinco años de discipulado y misión...envíanos siempre a “lanzar las redes mar

adentro” para se cumpla tu plan maravilloso y tu buena voluntad en Escuintla!: “Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad” que es tu Hijo Jesucristo” (1Tm 2, 4)¹.

(I) NUESTRA GRATITUD Y PETICION DE PERDÓN EN EL CAMINO DE VIDA DIOCESANA

“Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios ha derramado sobre ustedes por medio de Cristo Jesús”

(1Co 1,4)

Nuestro sentimiento espontáneo, nacido de la mirada de la Fe sobre el camino recorrido en estos 25 años, es de acción de gracias por el don de ser una “iglesia diocesana”², es decir la “expresión de la Iglesia universal” Esposa de Cristo, amada por Él y purificada por Él para la vocación de santidad en el mundo (cf. Ef 5,25-27).

Como se ha indicado en las Catequesis preparatorias para el 25 Aniversario, “en la Iglesia diocesana se realiza toda la Iglesia Católica”: ¡somos la realización de las figuras del Antiguo Testamento con que el Señor, hablando a Israel, anunciaba el maravilloso misterio de lo que ésta Iglesia Diocesana de Escuintla vive!:

- El redil, cuya única y obligada puerta es Cristo (cf. Jn 10,1-10), su rebaño, el del Buen Pastor que ha dado la vida por nosotros (cf. Jn 10, 11-15)
- La labranza, o campo de Dios (cf. 1 Co 3,9). En ese campo crece el vetusto olivo, cuya raíz santa fueron los patriarcas, y en el cual se realizó y concluirá la reconciliación de los judíos y gentiles (cf. Rm 11,13- 26)
- La edificación de Dios (cf. 1 Co 3,9), pues el mismo Señor se comparó a la piedra que rechazaron los constructores, pero que fue puesta como piedra angular: junto a él somos “piedras vivas de la construcción de su cuerpo” en el mundo (cf. Mt 21,42; Hch 4,11; 1 P 2,7; Sal 117,22).
- El cuerpo de Aquel que es la imagen de Dios invisible, y en quien fueron creadas todas las cosas...quien es la cabeza del cuerpo, nosotros la Iglesia, con la diversidad de los dones, en vocación constante a la unidad mediante la caridad (cf. 1Co 12, 1ss; 1Co 13, 2ss).

Hermanos: si me permito detenerme de modo incompleto en estas hermosas realidades, es porque en ocasiones falta a los mismos católicos una comprensión más profunda de nuestra vida y vocación en el mundo, en el que estamos sin pertenecerle (cf. Jn 15, 5ss). No somos

¹ PAPA FRANCISCO, Audiencia 21 de Marzo del 2019

² SAN JUAN PABLO II, Bula *Cum Prelatura* para la erección de la Diócesis de Escuintla, 28 de julio del 1994.

una ONG³, si bien comprometidos con la promoción integral de la vida humana⁴, somos realistas ante la mirada de ese “mundo que no conoce a Dios” y peregrinamos sabiendo que “aún no se ha manifestado lo que somos, hijos suyos” (cf. *1Jn 3,2*).

Hoy sobre todo, nos comprendemos con toda la Iglesia Católica como la “comunidad de los discípulos-misioneros”⁵: de los seguidores de Cristo, es más de sus imitadores en la condición de amor y obediencia hacia el Padre y por lo mismo, como lo repetiré más adelante, llamados a la misión misericordiosa en la tierra de Escuintla y en el mundo: ¡nuestra vocación eclesial es la misión! ¡una misión de misericordia en Escuintla y en el mundo, como servidores del verdadero Dios revelado por Jesucristo!⁶.

1.1. *Acuérdense de sus dirigentes, que les predicaron la Palabra de Dios, y contemplando el final de su vida, imiten su Fe (Heb 13,7):*

Es así como haciendo en este espíritu de acción de gracias al Señor que como en la vía a Emaús nos ha acompañado y confortado en estos 25 años (cf. *Lc 24,13-35*) nuestra gratitud va hacia las personas concretas que nos han predicado con su vida y palabras el inefable Evangelio de la Vida que es Jesucristo:

- *Los Papas San Juan Pablo II, el Papa Emérito Benedicto XVI, el actual Papa Francisco*: en torno a su “ministerio petrino” hemos vivido el llamado a la unidad por el vínculo de la Fe (cf. *Ef 4, 2ss*), en una experiencia “en la Barca de Pedro que es la Iglesia Católica”, agradecemos su Magisterio luminoso, sus gestos de caridad hacia esta Iglesia Diocesana de Escuintla, y en especial las diversas formas de solidaridad que los Papas y los organismos de la Curia Romana han tenido para con Escuintla: ¡con Pedro y bajo el cayado de Pedro continuamos la comunión y la “sinodalidad” tan indicada por el Papa Francisco⁷: definen el rumbo de la Iglesia peregrina hacia la casa del Padre!⁸
- *A los hermanos Obispos de Guatemala, en la forma colegial de la Provincia Eclesiástica de Guatemala y la Conferencia Episcopal*, verdaderos agentes de la unidad “afectiva y efectiva” de las Iglesias y sus pastores en Guatemala⁹, presentes en el auxilio misionero y caritativo más concreto. Contemplamos y agradecemos la solidaridad de las Diócesis Guatemaltecas en la emergencia caritativa de la erupción del Volcán de Fuego 2018: ¡El Señor continúe enviando obreros a la abundante mies de todas y cada una de nuestras Iglesia hermanas!

³ PAPA FRANCISCO *Homilía en Casa Santa Marta* 5 Febrero 2015

⁴ PAPA FRANCISCO, *Carta al Presidente de la Pontificia Comisión por la Vida* 15 de Enero del 2019

⁵ *Documento de Aparecida* 345.

⁶ PAPA FRANCISCO Bula *El rostro de la misericordia* 2015, 2ss.

⁷ Cf. PAPA FRANCISCO *En los 50 años de la Institución del Sínodo de los Obispos* 17 Octubre 2015.

⁸ SAN CIPRIANO DE CARTAGO, *Carta* 33,1

⁹ Cf. CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, 887

- *Nuestros Obispos Prelados* -Mons. Julio Aguilar (+) Mons. Mario Enrique Ríos M., Mons. Ramiro Pellecer- y el primer Obispo Diocesano, Mons. Fernando C. Gamalero (+): en cada uno de ellos, de modo tantas veces imperceptible, se ha hecho presente Jesús el Buen Pastor, en la búsqueda, consuelo y salvación de las ovejas del Señor (cf. Lc 15, 1ss).
- *Los Sacerdotes, muchos de ellos misioneros* que dieron su afán ministerial y su misma vida entre nosotros, por indicar algunos de reciente historia: los presbíteros Juan Peters, José Lodetti, Juan Barnowski, Darío Drodz, Efraín Camey, Imerio Pizzamiglio, etc. y las Diócesis de Rottemburg-Stuttgart, Crema, Italia, con 35 años de misión en Escuintla; diócesis de Rzeszow y Pzemisz, Polonia: ambas con 25 años de misión en Escuintla. No ha faltado la asistencia de los Sacerdotes animadores espirituales de la Compañía de Jesús, los Frailes Menores de San Francisco, los Padres Dominicos, de la Prelatura Opus Dei, colaboradores para la vida espiritual del Clero de Escuintla,
- *De modo especial, menciono a dos verdaderos “testigos” del amor y compromiso con los más pobres muertos como sabemos en forma violenta:* los PP. Walter Woordeckers y Conrado Cruz de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María: ¡su vida entregada en unión al Sacrificio supremo del amor en la Santa Misa sea recompensada por el Cordero inmolado, a quien sigue la multitud de los que lavaron sus túnicas en su sangre! (cf. Ap 7,14)
- *Los religiosos y religiosas, que desde sus diferentes carismas,* en estos 25 años de vida diocesana han enriquecido la vivencia del Misterio de Cristo en las pastorales educativas, de asistencia humanitaria, en la catequesis, en muchas y diversas formas de misión diocesana: las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, las Hermanas de la Madre del Buen Pastor, las Misioneras de la Caridad de Madre Teresa de Calcuta, las Hermanas Catequistas de Cristo Crucificado, las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres, las Dominicanas de San Sixto, las Hermanas Amistad de Cristo Obrero, las Siervas de Jesús Sacramentado, la Congregación de Marta y María, etc. Recientemente, la presencia de los Franciscanos de María: ¡en todos estos carismas, su consagración al Misterio Trinitario y su seguimiento de Cristo han sido un signo fuerte para tantos jóvenes y familias, para el apostolado en Escuintla: sus fatigas y alegrías sean acogidas por el Señor, Esposo de su Iglesia, como oblación agradable y como el mejor culto de los Santos y Santas a Dios! (cf. Ap 5, 2ss)
- *Los innumerables Catequistas, Misioneros y animadores de comunidades, sectores y aldeas; los Ministros extraordinarios de la Santísima Eucaristía, los coordinadores y miembros de las Comisiones Pastorales.* De cada uno sabemos que han dado y siguen dando “lo mejor de su vocación eclesial, como partes de un solo Cuerpo (cf. 1Co 12, 1ss): ¡solo el Dueño de la mies y autor de sus vocaciones de servicio eclesial puede tener presente en su infinito amor y presencia eterna a todos y cada uno de los rostros de la Iglesia creyente y servidora en Escuintla, y sólo él puede dar a cada uno de ellos la recompensa eterna a sus fatigas y esfuerzos por hacer presente el Reino de Dios en Escuintla!

- *Las diversas Iglesias hermanas e instituciones de apoyo espiritual y material a la Iglesia de Escuintla: Adveniat (Obra solidaria de los Obispos de Alemania), Diócesis de Rottemburg-Stuttgart, Providentia, La Iglesia en Necesidad, Misereor, CRS (Servicios de los Obispos de Estados Unidos), la Orden de Malta, etc. etc. Ellas son una expresión del “apoyo fraterno, imitador de Cristo que siendo rico se hizo pobre” (cf. 2Co 8,9) de modos tan concretos en estos 25 años, recientemente en ante la emergencia caritativa causada por el Volcán de Fuego: ¡ellas han encontrado la alegría de la generosa cercanía animada por su Fe en el Señor de la Iglesia Universal!*
- Los hombres y mujeres “de buena voluntad” que muchas y en su mayoría, muy discretas formas nos apoyan como benefactores, orantes continuos y personas solidarias, tantas veces no residentes en nuestra diócesis, pero capaces desde su fe de vivir aquella “comunidad de los santos” en su forma aún peregrina en la tierra¹⁰.

1.2. “¡Es el Señor!” (Jn 21, 20-24):

Desde nuestra mirada contemplativa y agradecida, queremos imitar aquel simbólico gesto bíblico de “volvemos y ver...” propio del discípulo amado de Cristo (cf. *Jn 21, 20ss*) y del interlocutor del Vidente en el Apocalipsis : “Y me volví para ver de quién era la voz que hablaba conmigo. Y al volverme, vi siete candelabros de oro; y en medio de los candelabros, vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro” (cf. *Ap 1, 12.13*): ¡un volver y ver que es la percepción de una presencia viva en todo momento!

En efecto, la contemplación de la vida diocesana descubre la presencia del Señor: en todos y cada uno de los “caminos pastorales” peregrinados en estos 25 años, su presencia ha sido la única garante del crecimiento de la cosecha semilla sembrada (cf. *Mt 13, 1-23*, cf. *1Co 3,7*), de la edificación iniciada y siempre en obra (cf. *1Co 3, 10*), la red echada al mar y siempre en “lanzamiento en la Palabra del Señor” (cf. *Lc 5, 1.11*):

Esa presencia luminosa y misericordiosa del Señor de la Iglesia Católica en Escuintla, se ha percibido en la implementación de dichos caminos de evangelización en diversos años:

- 1994-2002: Primer Plan Diocesano: ***Escuintla, una Iglesia naciente “en las manos del Señor”***
- 2002-2003: ***El Segundo Congreso Misionero Americano en Guatemala***
- 2004: ***Año Misionero Mariano: los 150 Años del Dogma de la Inmaculada Concepción de María. Coronación Pontificia de la Patrona de Escuintla***
- 2005: ***Año Misionero Eucarístico: “De la Eucaristía a la Misión”***
- 2006-2009: ***Trienio Misionero Bíblico Diocesano “Ven y Sígueme”***
- 2010-2017: Segundo Plan Diocesano: ***Amados, llamados y enviados***
- 2018-2023: Tercer Plan Diocesano: ***Rema Mar Adentro***

¹⁰ Cf. CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, 946

Como Iglesia discípula – misionera, hemos pues, recorrido el camino de la esperanza, acompañados por el Resucitado al que desde mucho antes de la fundación de la Diócesis de Escuintla, toda esta tierra de antigua misión -desde 1540 por obra de Fray Toribio de Benavente, el “Motolinía” o “pobre” para los indígenas de Escuintla- ha encontrado en el atardecer de cada día, y al alba de cada “domingo, día del Señor” a su Salvador y Esposo, especialmente en la celebración de la Santísima Eucaristía, fuente diocesana de fortaleza que nos ayuda a “reconocerlo en la fracción del Pan y volver a anunciarlo con gozo a los hermanos” (cf. *Lc 24, 13ss*).

1.3. “Señor, tú lo sabes todo...tú sabes que te amamos” (cf. *Jn 21,17*)

Hermanos: no estaría completa en absoluta nuestra contemplación del camino diocesano de 25 años de discipulado-misión, sin el complemento propio del reconocimiento de nuestras infidelidades y pobreza discipulares y misioneras.

Como Pedro, consciente de su “infidelidad a su Señor Jesús” de nuestro camino diocesano visto en retrospectiva, bien podemos decir que en él se han conjugado Su Gracia y nuestra debilidad: y que como Pablo, la vocación a ser una “iglesia diocesana” no ha dejado de ser un “don llevado en vasos de barro” (cf. *2Co 4,7*). En la presencia de quien conoce a fondo el corazón humano de sus discípulos (cf. *Jn 2, 13-14*) siempre “hombres y mujeres de poca Fe” (cf. *Mt 14, 31*) hacemos sincero examen de conciencia y reconocemos:

- La infidelidad ante todo a la caridad, como ausencia del “don más grande” del Señor a su Iglesia Diocesana en Escuintla (cf. *1Co 13, 2ss*): reconocemos la infidelidad sobre todo a la fraternidad rota que contradicen al tener un solo Dios, Cristo y Espíritu¹¹.
- La fragilidad y fragmentariedad de nuestro compromiso discipular, como un “caminar lejanos espiritualmente del Señor que entrega su vida en Jerusalén” (cf. *Mc 9,33*)
- La limitación en la entrega misionera, lejanos de imitar al Buen Pastor en la búsqueda de la oveja perdida (cf. *Lc 13, 1ss*) dando lugar más bien -y sobre todo en los ministros ordenados- a una vida “para sí mismos, sin el afán pastoral”¹².
- La falta de solidaridad con Él presente en forma especial en los más pobres (cf. *Mt 25, 40*)
- El escándalo de la incoherencia de vida, las defecciones del compromiso ministerial y religioso, el obstáculo a la “fe de los más pequeños” (cf. *Mt 18,6*)
- La desatención a la perdición de tantos en las sectas fundamentalistas y por lo tanto el “abandono de la unidad, de la Mesa Eucarística” y de la Verdad del Evangelio de Cristo (cf. *Gal 1,4ss*)

¹¹ Cf. SAN CLEMENTE ROMANO, *A los Corintios* 46,2.

¹² Cf. SAN AGUSTIN, *Sermón 46* sobre los Pastores.

- La división que ha imperado en contradicción a la súplica de “tener una mentalidad y un sentir” (cf. *1Co 1,6*) colaborando así con la obra del Enemigo de Dios y padre de toda mentira y división (cf. *Jn 8,32ss*)
- La vivencia en fin, de una “espiritualidad mundana” que no remite a Cristo el Señor, faltando a nuestra vocación a deber ser para el mundo “una carta escrita por Dios, donde se pueda leer claramente el Mensaje del Evangelio” (cf. *2Co 3,2*)

Quiera el Señor de la mies, perdonar nuestros pecados y suplir con su Gracia nuestra negligencia apostólica, al mismo tiempo que renovar con su Espíritu Santo el rostro imperfecto de la Diócesis de Escuintla, llamada sin embargo a ser “una, santa, católica y apostólica”.

(II) **LA RENOVACION ACTUAL DE NUESTRA IDENTIDAD DISCIPULAR Y MISIONERA**

“Escuchen lo que dice el Espíritu a las Iglesias”
(cf. *Ap 3,1ss*)

La celebración de los 25 Años de vida diocesana, no deja de ser una gracia del mismo Señor que “vuelve a llamarnos a la orilla del mar” para renovar nuestra identidad discipular y misionera, y ser en verdad “pescadores de hombres” (cf. *Lc 5, 1-11*) partiendo de nuestra acción de gracias y dispuestos a la actitud que piden los “ángeles de las Iglesias del Apocalipsis” luego de la “evaluación de su camino y de su conducta en ante el mundo: “El que tenga oído, oiga lo que dice el Espíritu a las Iglesias”.

2.1. “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu” (cf. *Rm 5,5*)

Hoy, en las “bodas de plata” diocesanas sentimos esa indicación del Espíritu a través del Magisterio del Papa Francisco y de los Obispos de América Latina expresándose en Aparecida, para renovar el rostro de la Iglesia Diocesana como:

- Una Iglesia “en conversión constante a su Señor Jesús, para tener una conversión pastoral”, entrando en un proceso de discernimiento, purificación y reforma¹³.
- Una Iglesia en “salida misionera”: acogiendo a Jesús y actuando como Él, poniendo pues el amor como primera motivación de vida: “Les mando que se amen los unos a los otros como yo los he amado” (cf. *Jn 13, 30ss*)
- Una Iglesia que goza con el anuncio cuyo centro y esencia es el Misterio de Dios revelado en Cristo, muerto y resucitado¹⁴: ese gozo nace de la certeza de que la Iglesia

¹³ PAPA FRANCISCO Exhortación *La alegría del Evangelio* 30

¹⁴ Cf. *Ibid.* 64

“nunca envejece” aunque pase por momentos oscuros y de incerteza, de ataques de todas las formas del Enemigo de Dios, sabiendo que “el Señor está en la barca, dispuesto a ayudar nuestra poca Fe” (cf. *Mt 14,13*)

- Una Iglesia que se propone volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, pues de ese Evangelio que vive y anuncia “siempre brotan nuevos caminos, métodos creativos, formas de expresión, signos elocuentes y palabras de renovado significado para el mundo actual”¹⁵.
- Una Iglesia centrada en el “dinamismo de la misión” que es otro que el confesado por el Apóstol: “Es que el amor de Cristo nos empuja” (*2Co 5,14*), es decir, centrada en la Misericordia Divina, motor de toda misión, la cual no es un proselitismo, sino anuncio y testimonio en la disposición de dejarse a sí mismo y entregarse a los demás¹⁶.
- Una Iglesia en fin, que “va las periferias” dispuesta a pasar las penas de la calle, antes que quedar enferma por el encierro y la comodidad, aferrada a sus propias seguridades¹⁷, asumiendo las actitudes de: adelantarse, tomar la iniciativa, involucrarse y llegar incluso a las más fuertes heridas de la carne de Cristo en las personas, para poder celebrar con gozo el Misterio de la vida en Cristo en los Sacramentos de su Gracia¹⁸.
- Una Iglesia por tanto, dispuesta a ser fiel al modelo de su Maestro y Señor: anunciadora del Evangelio a todos, en todos los lugares y ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo, pues de la alegría del Evangelio no se puede excluir a nadie¹⁹.
- Una Iglesia contemplativa de la “casa común” y al mismo tiempo comprometida en su cuidado, comenzando con el de la persona y familia humanas, puestas hoy en peligro por ideologías atentatorias de toda dimensión de la verdad natural y revelada a la que la Iglesia Diocesana de Escuintla dirige su servicio²⁰.

Una Iglesia, en fin, según el *Camino Pastoral 2018-2023* dispuesta a renovar su vocación de “encuentro personal” con el Señor a la orilla del lago, para poder contemplar su obra como “Divino Pescador”

2.2. “Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas” (1Pe 4, 10-11):

¹⁵ Cf. *Ibid.* 11

¹⁶ PAPA FRANCISCO *Angelus* 7 de Julio del 2019

¹⁷ PAPA FRANCISCO Exhortación *La alegría del Evangelio* 49

¹⁸ Cf. *Ibid.* 38

¹⁹ Cf. *Ibid.* 37

²⁰ Cf. PAPA FRANCISCO, Encíclica *Alabado seas* 6ss.

La ocasión eclesial del Aniversario no puede quedarse en datos, documentos de registro histórico, sino ha de ser la “huella del paso del Señor que llama”: una ocasión de impulso a nuestra conversión pastoral con la impronta de la esperanza en la Gracia de Dios y la disponibilidad para “remar mar adentro” dando cada uno lo mejor de sí mismo.

- En la riqueza de las vocaciones particulares al ministerio sacerdotal, a la vida consagrada, al matrimonio y la familia y a toda forma de servicio eclesial: en la renovación de la “pastoral vocacional” fuente de misioneros en las diversas modalidades de vida cristiana. De modo especial, y como se indicó en nuestro *Camino Pastoral 2018-2023* dando un lugar privilegiado al “compromiso y presencia laicales” para hacer más incisiva la presencia del Evangelio dirigido “a todo el hombre y a todos los hombres”²¹.
- Dinamizando tal y como lo proponemos en dicho *Camino Pastoral 2018-2023* las instancias de servicio al Evangelio:
 - + a) En la parroquia misionera, comunidad de comunidades, y verdadera expresión de la misión de ser luz, sal y levadura del Reino de Dios la comunidad local (cf. *Mt 5,13-15; Lc 13, 18-21*), lugar de acogida de la Humanidad con sus heridas físicas y espirituales, como “casa de puertas abiertas”²².
 - + b) Desde los Cenáculos Misioneros Parroquiales: verdaderas concretizaciones de una vida misionera comunitaria y misionera que “nace después de Pentecostés” (cf. *Hch 2, 42-44*) para llevar al mundo la invitación de “un pensamiento y una Fe comunes en Jesucristo” maestro de la Humanidad, y acogiendo el espíritu de la Gran Misión Permanente de la Iglesia en Guatemala²³.
 - +c) Desde la misión ocasional que va abriendo nuevas sendas de evangelización en la tierra de Escuintla: migración, mundo del trabajo productivo, desafíos de violencia y narcotráfico, desintegración familiar, la agresión a la “casa común” en tantas, formas, teniendo en cuenta que “solo en la cercanía real y cordial, podemos acompañar adecuadamente su camino de liberación en Cristo, como decía San Juan Pablo II, con una opción preferencial por los pobres sin ahogarse en el mar de las palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día”²⁴.

²¹ Cf. PAPA FRANCISCO *La alegría del Evangelio* 29.81.

²² Cf. PAPA FRANCISCO *Congreso Diocesano de Roma* 15 de Julio del 2014

²³ CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA, *Mensaje sobre la Gran Misión Continental en Guatemala* “Un viento huracanado sacudió toda la casa”: La acogida del Espíritu nos remite a actitudes personales y pastorales nuevas. Para este momento de gracia, el Espíritu Santo nos entrega los dones del ardor, la fortaleza, la confianza, la audacia, la humilde seguridad, la valentía, la creatividad, la apertura a reformar y repensar lo que somos y lo que hacemos, la conversión personal y pastoral (cf. *Documento de Aparecida* 551). Como Iglesia de Guatemala, le pedimos: “danos, Señor un corazón nuevo, renueva en nosotros un espíritu nuevo” 11 de Julio 2009.

²⁴ Cf. SAN JUAN PABLO II, Carta apostólica *El nuevo milenio porvenir* 150; PAPA FRANCISCO *La alegría del Evangelio* 199.

La renovación de la vocación a ser “como Iglesia particular” expresión de la Única Iglesia de Cristo, se ofrece pues, queridos hermanos, como fruto a lograr con la Gracia de Dios quien “quiere que todos los hombre se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad” (1Tm 2,4), y para servir a su plan de salvación quiere hacer de una nuestra Iglesia diocesana renovado instrumento de su Gracia para todos.

(III) EN EL CAMINO DE LA FE, ESPERANZA Y CARIDAD

“Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”
(1Tes 5,23)

Queridos hermanos: al final de esta reflexión invoco desde el Credo católico que profesamos cada semana “en el domingo, día del Señor” la perspectiva escatológica de nuestra vocación eclesial. Mientras “peregrinamos en la tierra de Escuintla” hacia la casa del Padre, sin dejar de contemplar la gloria de la vida futura y verdadera, orientamos desde esa mirada todos nuestros afanes hacia el “lanzamiento de las redes del Reino” en el momento presente y futuro:

3.1. “Vi agua que manaba debajo del templo, hacia oriente” (cf. Ez 47,1ss): inspirados en Tradición de la Iglesia, la consagración del Templo Catedral este agosto 2019 será un signo hermoso pero desafiante: como Iglesia particular “bebemos agua de la fuente de la Vida que es Cristo y vivimos nuestra vocación a ser también fuentes que saltan hasta la vida” (cf. Jn 4, 14). Signo de la unidad diocesana del Cuerpo de Cristo – Cabeza, este hermoso signo nos compromete a “recapitular todas las cosas en Cristo” (cf. Ef 1, 10) desde la unidad en la celebración de la Fe y la realización de la Misión permanente en Escuintla. La colocación de las reliquias de los Santos Mártires, en especial de los Beatos guatemaltecos, Tulio y Obdulio enriquecen el significado del Altar Mayor catedralicio, imagen del mismo Cristo, Sacerdote, Víctima y Altar²⁵.

3.2. “Salió el sembrador a sembrar” (cf. Mt 13, 1-23): desde la celebración del 25 Aniversario Diocesano emprenderemos momentos de misión -aquellos ya programados en nuestro *Camino Pastoral 2018-2023*- determinando desde ahora que el *Mes Misionero Extraordinario 2019* convocado por el Papa Francisco nos lleve a prolongar la acción de gracias, la conversión pastoral y el impulso misionero en este 2019. Convoco a la Vicaría de Pastoral y a las Comisiones de Misiones y Catequesis, así como a todas las formas de “pastoral social y de promoción humana” a trazar este “momento de siembra abundante” con la esperanza en la acción de Gracia del Señor de la Mies.

3.3. “En tu palabra, echaré las redes” (Lc 5, 5): haciendo nuestras a partir del 25 Aniversario las cinco prioridades para nuestro *Camino Pastoral 2018-2023*:

²⁵ Cf. CATECISMO DE LA IGLESIA 1322-1324

- + La misión permanente que surge de la oración: como desafío que solicita de todos actitudes nuevas inspiradas en la contemplación a la que nos invitan los “retiros kerigmáticos” y programados para el 2019
- + La misión de apoyo hacia la Familia como “iglesia doméstica” y como escuela de valores humanos y cristianos a desarrollar en la vida de niños y jóvenes
- + La formación cristiana integral, ante el desafío de nuevos y perversos modelos de humanidad, ante eclesiologías falsas fomentadas por la insistente misión de las sectas derivadas del Evangelismo y pentecostalismo
- + El combate a la “cultura de corrupción” lamentablemente arraigada en aún en las relaciones laborales, comerciales, humanas en general, cuya expresión dura es la corrupción administrativa y hasta de las fuerzas de seguridad ciudadana
- + La pastoral misionera, aún pendiente de “transformar nuestra forma burocrática” de servir al Pueblo de Dios, pero pendiente también de incidir en la conciencia de que “todo cristiano es misionero desde su bautismo”²⁶.
- + El afrontar en fin la creciente “indiferencia religiosa” a la que buena medida crece la sociedad escuintleca por la influencia de la secularización, el laicismo a ultranza, el materialismo y la tendencia a orientar la existencia “como si Dios no existiera”

EXHORTACION FINAL

Queridos hermanos: les invito en fin, en medio del gozo familiar por los 25 años de caminar eclesial como “diócesis católica” a sentir profundamente el paso del Señor por la tierra de Escuintla. Hago más las palabras inspiradoras de Papa Francisco: comentando la escena de la vocación misionera del Pedro en Lc 5, 1,11: “Cuando el Señor llega a nuestra vida, cuando pasa por nuestro corazón, nos da una palabra, nos hace una promesa: “Ve hacia adelante, ánimo, no temas”. Es una invitación a la misión, una invitación a seguirle”²⁷.


Con el Sucesor de Pedro, en vínculo fraterno con las Iglesias Diocesanas de Guatemala y el mundo, como “familia de los hijos de Dios” que sirven en la Misión del Reino en Escuintla, volemós a pronunciar las palabras con que hace 25 se iniciaba este camino: “En tus manos, Señor”. De su caminar con nosotros, más allá de la ceguera de nuestra poca Fe, depende el “ardor en el fuego del Espíritu” que sintamos en los años venideros, mientras caminamos para “reconocerle vivo y presente en la fracción del pan” y volver a anunciarlo con la alegría del Evangelio a todos los que aún dudan o no sienten su presencia real en la historia humana (cf. *Lc 24,13-35*).

²⁶ Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA EVANGELIZACIÓN *Bautizados y enviados. Pautas para el Mes misionero extraordinario en Octubre 2019*.

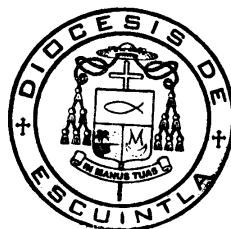
²⁷ PAPA FRANCISCO *Homilía en Casa Santa Marta* 3 de Septiembre del 2015

Por todo ello, en este 25 Aniversario de vida diocesana, volvamos los ojos hacia la Estrella de la Evangelización, hacia Aquella que es modelo de todo discipulado y misión, y quien su hermoso camarín en la Catedral Diocesana, con su intercesión ante el Sumo y Eterno Sacerdote y Buen Pastor nos da el mejor ejemplo de cómo se vive el seguimiento de su Hijo, en la menor bienaventuranza “en la escucha y puesta en práctica de su Palabra” (cf. *Lc 11*, 27-28).

Que la Inmaculada Concepción, también ella el 15º. Aniversario de Coronación Pontificia (2004-2019) resplandezca como Madre de la Iglesia, como “imagen vida del futuro que deseamos” pues “todo lo que sucedió a María en su vida, puede pasarnos también a nosotros sin acogemos, vivimos y llevamos su Palabra al mundo”²⁸.

+ 

+ VICTOR HUGO PALMA PAUL
OBISPO DE ESCUINTLA



²⁸ Cf. BENEDICTO XVI Exhortación *La Palabra de Dios* 24-25

**ACCION DE GRACIAS Y SÚPLICA EN EL 25 ANIVERSARIO
DE VIDA DE LA DIÓCESIS DE ESCUINTLA
Y RECUERDO DE LA CONSAGRACION DE SU CATEDRAL**

*Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo
Te damos gracias por nuestra vocación diocesana;
Alabamos tu bondad y providencia en estos años
e imploramos de ti la Gracia para ser siempre
luz, sal y levadura del Reino en Escuintla*

*Te agradecemos por todos aquellos
que nos han precedido en el camino:
y suplicamos para nosotros
los dones de la fidelidad y de alegría del Evangelio*

*Señor Jesús, Divino Pescador:
Llámanos de nuevo a la pesca misericordiosa:
impulsa con tu Espíritu la misión diocesana
movida por el amor a ti a y los hermanos*

*Concédenos la abundancia de vocaciones
para el inmenso mar, el campo grande y
la tarea extensa de la misión evangelizadora
en las familias, parroquias y periferias de Escuintla*

*Y desde tu Misterio Eucarístico
sigue alimentando nuestra Vida Nueva en ti,
impulsando la misión y el encuentro contigo
sobre todo en los hermanos más pobres
en el cuerpo y en el espíritu.*

*Te lo pedimos por la intercesión de nuestra
Patrona y Madre: María Inmaculada,
Estrella de toda Evangelización,
quien acompaña y alegra la misión en Escuintla.*

Amén.

